

## LA CERÁMICA PROTOÁTICA: NOTAS PARA UN ESTUDIO DE LA EVOLUCIÓN FORMAL DE SUS MOTIVOS<sup>1</sup>

Por Dr. Luis MONTEAGUDO

Dra. Fátima DÍEZ PLATAS (Apéndice y notas)

Departamento de Historia del Arte

Universidad de Santiago de Compostela

La cerámica protoática se desarrolla paralela y relacionada con la producción protocorintia y representa la transición dinámica —llena de continuos tanteos e innovaciones técnicas y estilísticas casi siempre felices— entre el estilo geométrico (1050-720 a.C.)<sup>2</sup> y el de figuras negras, que comienza a finales del siglo VII a C., en torno al 630-620 a C.<sup>3</sup>. Por tanto, este estilo cerámico procede de las realizaciones del **estilo geométrico** —cuyas características específicas son la decoración geométrica con «horror vacui», la realización de figuras humanas y animales geometrizadas, sin detalles, en zonas superpuestas, separadas por otras de ornamentación geométrica, y la existencia de una estructura (τόξις) del conjunto, pero sin belleza (κόσμος) de las partes— e irá a desembocar en el estilo de las **figuras negras** (620-520 a.C.), que va a consolidar unas características

---

<sup>1</sup> El texto de este pequeño artículo es el complemento explicativo del gráfico adjunto, que contiene el desarrollo y la evolución tipológica de los distintos motivos de la cerámica protoática, agrupados de manera general por tipos, desde los motivos vegetales a la figura humana, pasando por la figura animal. Asimismo se intenta establecer con ello una secuencia cronológica, reseñada en las fechas que acompañan a cada motivo. La asignación de motivos a pintores conocidos de los distintos vasos estudiados se realiza por medio de una inicial o grupo de iniciales que se indican —en el gráfico— junto al motivo, y en el texto, junto al pintor y vaso correspondientes.

<sup>2</sup> R. M. Cook (Greek Painted Pottery, Londres, 1997 (3ª edición) y, con él, J. Boardman (Early Greek Vase Painting, Londres, 1998; a partir de aquí EGV) fechan el desarrollo del estilo Geométrico entre el 900 y el 700 a. C., dividiéndolo en tres fases: Geométrico inicial (900- ca. 850 a. C.), Geométrico medio (ca. 850-ca. 760 a. C.) y Geométrico tardío (ca. 760-ca. 700 a. C.) con subdivisiones dentro de cada fase.

<sup>3</sup> Vide infra «Apéndice bibliográfico» sobre la cronología del inicio de las figuras negras según consideraciones recientes.

formales fijas y específicas, como son la escasez (luego ausencia) de adornos de relleno, la abundancia de detalles incisos (naturalistas: anatómicos, indumentarios, no ornamentales), una grandiosidad, elegancia, movimiento y agrupación de figuras cada vez más intensos y perfectos, la creación de un tipo de ojos hechos de dos círculos concéntricos con triangulitos laterales (desde el 600 a. C. también ojos ovales apuntados, de frente en cara de perfil<sup>4</sup>).

## I. CARACTERÍSTICAS DEL ESTILO PROTOÁTICO<sup>5</sup>

1. Abandono paulatino de la decoración y de la rigidez de formas geométricas, y su sustitución por la decoración oriental (palmetas, volutas, dobles SS, trenzas, de origen principalmente asirio, sirio y egipcio. La cerámica protocorintia —por recibir también estos influjos— se suele utilizar para fechar la protoática.

2. Vasos en general grandes (los protocorintios, en cambio, son pequeños) con zona central de figuras cada vez mayores, a costa de zonas con decoración geométrica.

3. Exportación al norte de Egipto (Naucratis), Italia y Cádiz.

## II. ENSAYO DE UNA CRONOLOGÍA DETALLADA PARA LA EVOLUCIÓN DE LOS MOTIVOS

(en años a. C.):

1. 730: Transición del estilo geométrico al protoático. Predominan rombos rellenos, círculos de puntos, zig-zags («agua» en los jeroglíficos egipcios?), «árbol» con volutas cuyo tronco, a veces, se esquematiza en triángulo. Biga y auriga de estilización aún tardogeométrica.

2. 720: *Protoático inicial*. Predominio de la línea, superficies llenas (figuras en silueta, muy largas con ojo en medio de la cabeza) después con partes cada vez más claras. Ornamentación lineal o rellena de puntos o reticulado (705-660).

---

<sup>4</sup> Estas características también se aprecian en también c. 620 comienza la estatuaria arcaica: cabeza de Dípilon (Museo de Atenas), Kouros de Polimedes de Argos (Museo de Delfos).

<sup>5</sup> Este trabajo sobre la cerámica protoática se basa en los estudios publicados hasta 1964, fecha de realización de esta aproximación tipológica, que aparecerán citados a partir de ahora por los apellidos o las abreviaturas de los apellidos. En primer lugar el artículo de J. M. Cook, «Protoattic pottery», *Annual of the British School at Athens (BSA)* 35, 1934-5, 165-237, para la tipología básica y los pintores; K. Kübler (a partir de aquí, Küb.), *Altattische Malerei*, Tübinga 1950, en el que se basan las divisiones de las piezas de figuras negras, que él considera todavía piezas protoáticas; R. Hampe: *Ein Frühattischer Grabfund*, Mainz 1960, con datos sobre la fase inicial, y Eva T. H. Brann, «Late geometric a. protoattic pottery» (*The Athenian Agora VIII*) Princeton ( N.J.), 1962, un estudio revelador sobre los hallazgos del Ágora de Atenas.

- 720-690: en la ornamentación se observa creciente contraste entre los elementos grandes que engendran espacios (aspas de los rombos, pétalos de las crucíferas) y elementos menores que ocupan estos espacios (pequeños rombos circulares); aumenta el número y tamaño de los pétalos de las rosáceas que finalmente quedan bordeados por un festón periférico. Los triángulos se rellenan totalmente de negro y curvándose pierden la rigidez del geométrico final.
- 720-690: la obra del pintor de Passas (**Pa**)<sup>6</sup> (nombre del coleccionista griego), antes conocido como Grupo de Würzburg. Hacia el 700, fechamos el que creemos primer escorzo, en el arte europeo, de un ave planeando con las alas totalmente extendidas: la izquierda sobresale por encima del pico, la derecha está dibujada debajo del cuero y cola. Bajo el ala derecha parece asomar la pata derecha recogida. El pico alargado y muy ligeramente curvado hacia arriba sería propio de un ave que se alimenta de insectos y sobre todo de bichería que cría en césped y muros<sup>7</sup>.
- 715-705: Pintor de Mesogeia<sup>8</sup> (**M**). 700: comienzos (sin continuidad) del retoque inciso.
- 715-680: Pintor de Analatos<sup>9</sup> (**A**), genial, anatomía (glúteos), proporción, corporeidad, diferenciación de partes negras y claras, movimiento.
- 710-675: Pintor de la N (**N**), adorno con pequeñas NN, en fila o aisladas; 680 excelente anatomía.

3. 690: *Transición del protoático inicial al medio*. 680-45 Partes y detalles pintados de blanco técnica «*black and white*» para resaltar —en contraste negro— partes (carnes femeninas, secciones de ornamentos) o animales enteros apareados (caballos, leones) Desde 680 esta técnica «*black and white*» es sustituida por retoques rojos. Desde 680 (esporádicamente ya en el 700, en el Pintor de Mesogeia) detalles incisos cada vez más abundantes, pero más ornamentales que orgánicos.

---

<sup>6</sup> Estas iniciales o grupos de iniciales en negrita junto al nombre de los distintos pintores identifican los motivos en el gráfico general.

<sup>7</sup> Se encuentra en una cratera del Museo de Mainz (CVA, I, nº 153, lám. 11)

<sup>8</sup> La pieza más conocida de este pintor es una hidria de Spata (Ática), que se encuentra en Atenas (EGVP 194).

<sup>9</sup> El Pintor de Analatos se considera el fundador del estilo y sus vasos, estrechamente relacionados con el mundo geométrico tardío, las piezas más tempranas de los talleres protoáticos. En los noventa se ha publicado un artículo sobre el pintor que pretende ser una pequeña síntesis y una indicación de nuevas perspectivas sobre su obra (M. Denoyelle, «Le peintre d'Analatos: Essai de synthèse et perspectives nouvelles», *Antike Kunst*, 39, pp. 87). Entre sus piezas más conocidas se encuentran la hidria de Atenas (Museo Nacional, 313; EGVP 188) el ánfora de Louvre (CA 2985; EGVP 189), la cratera de Egina en el Museo de Munich (6077; EGVP 190) y la tapa de ánfora o cratera de Atenas en el Museo Británico (1977.12-11.9; EGVP 191).

4. 670: *Protoático medio*: Dibujo más orgánico, mayor contraste entre superficies claras y oscuras, acción más vigorosa, agrupamiento más complejo, natural y movido; superposición de figuras; mejor anatomía (codo, rodilla). Primeras escenas mitológicas.

- Desde 680, pétalos rellenos de negro.
- Desde 655 (esporádicamente en 690, lutróforo del pintor de Analatos, Museo del Louvre<sup>10</sup>) relleno sólo el núcleo y con reborde lineal.
- 670-610: palmetas de fino festón lineal .
- 670-55: Pintor de Polifemo. (**Po**)<sup>11</sup>.
- 660-645: Pintor de la «Jarra de los carneros» («Ram Jug»)<sup>12</sup> (**R**).

5. 640: *Transición del protoático medio al final*. 640: Pintor de Cinosarges (**K**), 635: Pintor de Pair (**P**). Policromía: en vasos, retoques en blanco, rojo, castaño y amarillo (también verde azulado en estatuillas y escudos votivos) A veces negro blanco y rojo equilibrados (ánfora de Cinosarges) Incisión algo más abundante.

6. 630: *Protoático final*:

- Cratera de Berlín A 34<sup>13</sup> (**B**) (Küb. [62-4]), predominio aún de pintura sobre incisión; contornos aún relativamente rígidos e inorgánicos; gran escasez de detalles orgánicos, abundancia de elementos decorativos, pero ya pequeños y sencillos y no muy juntos. En los ojos, comienzos de iris negro, ancho.
- 625: Pintor de la Quimera<sup>14</sup> Ptr. (**ch**) (Küb [76]) predominio de incisión sobre pintura; los detalles incisos son orgánicos pero su excesiva abundancia los hace más bien decorativos; contorno más orgánico; ornamentos de relleno reducidos a rosetas (de disquitos o de pétalos) pero aún abundantes; figuras grandiosas; comienzo de superposición.

---

<sup>10</sup> Vide supra nota 9. Este tipo de ánfora de cuello que está en relación con la forma del lutróforo se considera una forma típicamente protoática partir de estas piezas atribuidas al pintor de Analatos.

<sup>11</sup> La famosa ánfora de Eleusis (Museo de Eleusis), que presenta en el cuerpo el episodio de la decapitación de Medusa, en presencia de sus hermanas, por parte de un Perseo acompañado de Atenea, y en el cuello, el cegamiento de un ebrio Polifemo por parte de Odiseo y sus compañeros (vide infra). Esta pieza fue publicada por primera vez por G. Mylonas, *Ho Protoattikos Amphoreus tes Eleusinos* (Atenas, 1957).

<sup>12</sup> Fragmentos de un enócoe procedente de Egina (Museo de Egina 566). Representa a Odiseo y sus compañeros huyendo de la cueva de Polifemo, camuflados bajo unos carneros. (EGVP 206)

<sup>13</sup> Una pieza procedente de Egina ( Museo del Cerámico 801), del llamado pintor de Berlín A 34, antes conocido como el «Pintor de las mujeres». Los vasos de este pintor ahora están perdidos o destruidos. Tanto Beazley (ABV, 1.2) como Boardman (Athenian Black Figure Vases, a partir de aquí ABFV 3) lo incluyen entre los pioneros de la técnica de figuras negras.

<sup>14</sup> Este pintor es conocido ahora como el Pintor de Neso (Nessos Painter, para Beazley y Boardman (ABFV 5), también considerado dentro de los pioneros de la técnica de las figuras negras. Su vaso más famoso es el ánfora que representa a Heracles matando al centauro Neso (Atenas, Museo Nacional 1002).

7. 620-520. *Estilo de figuras negras:*

- 620: «Ánfora de las Sirenas» (Museo de Atenas; Cook, pl. 60): figura grandiosa (en espacio mas libre, ornamentos de relleno menores y más escasos) y más severa (detalles incisos más escasos y menos decorativos); diámetro mayor a media altura de la panza.
- 615: «Ánfora de los Jinetes» (**Pi**), (Museo del Cerámico; Küb. [70-1]) Retroceso en la composición («asfixia» de figuras y de adornos de relleno excesivamente grandes y juntos) pero perfiles y detalles más minuciosos y orgánicos.
- 610: «Ánfora del Pintor del Pireo»<sup>15</sup> (**Pi**), (Museo de Atenas; Küb.[69]) Retroceso en la rigidez de formas, pero avance en su elegancia y respiro de composición (adornos de relleno pequeños y no muy abundantes, detalles incisos no profundos y decorativos sino austeros y orgánicos). La «Crátera de las Esfinges» (M. Cerámico 101). Posiblemente es del mismo pintor del Pireo, pero cinco años anterior por la ornamentación más pesada.
- 605. «Ánfora de Nesso»<sup>16</sup> (**N**) (Küb.[86-7]; M. de Atenas) Espacios más libres (adornos de rellenos reducidos al mínimo: pequeñas rosetas de disquitos y algún zig-zag; detalles incisos más escasos y orgánicos, nada decorativos); comienzo de movimiento intenso y de superposición a tres planos.
- 600: «Pinax del Ágora» (Küb. [81]; Museo del Ágora). Gran avance: grandiosidad de pose y proporciones: formas correctas y proporcionadas; ojo ya no desmesurado; nariz recta y no puntiaguda; perfecta articulación de labios, mentón, cuello y hombro; mano con afinamiento expresivo; ausencia total de adornos de relleno, probablemente del mismo pintor.
- 595: «La Bella de Agora» (Brann nº 578; Museo del Ágora). Estructuración del perfil aún más audaz; genial y expresiva elegancia (sobre todo boca y cuello); línea viva (variación constante de dirección y anchura).

---

<sup>15</sup> El pintor de esta ánfora procedente del Pireo y conservada en el Museo de Atenas (353), también está considerado entre los pioneros de las figuras negras (ABV 2; ABFV 9).

<sup>16</sup> Vide supra nota 14.

## LA CERÁMICA PROTOÁTICA: APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO

La discusión clásica sobre cerámica protoática se sigue encontrando en el antiguo trabajo de Cook («Protoattic pottery», *Annual of the British School at Athens (BSA)* 35, 1934-5, 165-237) por lo que se refiere a la tipología básica y los pintores, aunque, en palabras de R. M. Cook, se trata de «un lúcido análisis de la fase inicial y del estilo llamado «*Black and White*», pero mucho más esquemático para la fase final<sup>17</sup>».

Pero no cabe duda que, desde los años sesenta, década que asiste a la publicación de numerosos hallazgos de excepción<sup>18</sup>—que en parte inspiraron este trabajo del doctor Monteagudo que a la sazón se encontraba excavando en Atenas—, se han producido estudios, acompañados de nuevos hallazgos en ocasiones reveladores, que han propuesto algunas nuevas interpretaciones, atribuciones y, sobre todo, revisiones del desarrollo de las fases del estilo y de su cronología.

Sobre el desarrollo del estilo en concreto hay que reseñar no sólo una tesis doctoral realizada en la década de los cincuenta —pero publicada en 1986— por C. Brokaw, que lleva por título *The development of the Protoattic style*<sup>19</sup>, sino sobre todo la monografía fundamental de S. P. Morris, *The Black and White Style* (Yale, 1984), en torno al llamado estilo «*Blanco y Negro*», que se desarrolla en la fase del protoático medio. En el magnífico trabajo se reclasifican los pintores y se sugiere que la cerámica del protoático medio podría provenir, casi en su totalidad, de la isla de Egina. El tema se ha vuelto a abordar recientemente en *Athenian potters and painters. The conference proceedings* (editado por John H. Oakley, William D.E. Coulson and Olga Palagia, Oxford, 1997), en una contribución de E. Walter-Karydi, titulada «Aigina versus Athens? The case of the protoattic pottery on Aegina» (pp. 385-394). Y en estricta relación con cuestiones de estilo y desarrollo de los motivos, en 1987 se ha realizado una tesis doctoral, de T. Rombos, titulada, *The iconography of Attic Late Geometric II pottery*<sup>20</sup>, en la que se estudia el desarrollo de motivos iconográficos de la última cerámica geométrica y se pone en relación

---

<sup>17</sup> R. M. Cook, *Greek Painted Pottery*, Londres, 1997 (3ª edición), p. 337. En el apéndice de bibliografía se comentan los títulos más interesantes hasta 1984.

<sup>18</sup> R. Hampe: *Ein Frühattischer Grabfund*, Mainz 1960 y Eva T. H. Brann, «Late geometric a. protoattic pottery» (*The Athenian Agora VIII*) Princeton, 1962, complementado por la misma autora en *Hesperia* 30, pp. 305-379; a los que hay que añadir los resultados de las excavaciones en el Cerámico publicados por K. Kübler en *Kerameikos VI.2*, 1970).

<sup>19</sup> Publicada en Ann Arbor, Michigan, Univ. Microfilms Internat., 1986.

<sup>20</sup> Londres, Royal Holloway College.

con el desarrollo que dichos motivos, en especial animales y las escenas incipientes compuestas de figuras humanas y animales. A estos estudios habría que añadir un pequeño ensayo monográfico sobre una de las figuras centrales de la producción del Protoático inicial, el Pintor de Analatos (*vide infra* nota 9)

Las cuestiones más debatidas y revisadas en relación con la cerámica protoática son, sin lugar a dudas, la cronología y sus fases, así como la relación del período final con la técnica de las figuras negras y la consiguiente inclusión de las piezas desde el 630-620 dentro de las primeras realizaciones del nuevo estilo, que parte del fundamental trabajo de Beazley,

*Attic Black-figure Vase Painters*, de 1956, que considera en los capítulos 1-7 las realizaciones del Pintor de Neso (antiguo pintor de la Quimera) y de sus coetáneas como los pioneros de la técnica de las figuras negras y los desgaja de las realizaciones protoáticas, corrigiendo las atribuciones de J. M. Cook en su estudio de 1935 (*vide supra*).

Por lo que se refiere a la cronología, el citado estudio de Cook propone el inicio del estilo en torno al 700 a. C. y fija el final en torno al 610 a. C., dividiéndolo en tres fases: Protoático inicial (*Early Protoattic*) entre el 700 y el 675 a. C.; Protoático medio (*Middle Protoattic*) entre el 675 y 630 a. C., y, por último, el Protoático tardío (*Late Protoattic*) entre el 630 y pocos años antes el 600, donde incluye la mayor parte de la producción que Beazley clasifica como *Figuras negras tempranas* (*Early Black Figure*). Esta división es la que sigue R. M. Cook en su manual clásico sobre cerámica griega (*vide supra* nota 17) y básicamente acepta J. Boardman en su reciente *Early Greek Vase Painting* (Londres, 1998)<sup>21</sup>, donde fija tres períodos similares para la cerámica protoática, pero modifica ligeramente la cronología: protoático temprano (EPA) 700-675 a. C., protoático medio (MPA), 675-650 a. C. y protoático tardío (LPA) 650-600 a. C, que considera difícil de distinguir de las primera figuras negras y de hecho estudia la producción del período en su publicación dedicada a dicha técnica, *Athenian Black Figure Vases* (Londres, 1974, edición corregida en 1991, reimpresión en 1991).

Recientemente el interés despertado por la cerámica protoática se centra más bien en cuestiones iconográficas y de contexto, dejando en un segundo plano el estudio del estilo; en esta línea se encuentra el trabajo del conocido estudioso del mundo griego arcaico R. Osborne, «A crisis in archaeological history? The seventh century BC in Ática» (*Annual of the British School at Athens*, 84, 1989, pp. 279-322), donde se intenta contextualizar el desarrollo de la cerámica protoática en relación con otros cambios que se producen en el Ática del siglo VII a. C.

---

<sup>21</sup> Con un apéndice bibliográfico relativamente completo, que incluye algunos artículos y notas dedicados a hallazgos o a piezas concretas de los distintos períodos, que aquí no se reseñan.

Por último, una de las piezas protoáticas, la famosa ánfora de Eleusis, que figura en el cuello el cegamiento de Polifemo y que atribuimos a un —por ella nombrado— «Pintor de Polifemo», ha suscitado de manera especial varios estudios de tipo iconográfico por lo peculiar de las escenas representadas en ella y el tratamiento que les dio el pintor. Entre ellos destacan «Death revisited, death revised: the death of the artist in Archaic and Classical Greece» (*Art History II* (1988), 1-16) del arriba citado R. Osborne, y «Protoattic Pottery: a contextual approach» (I. Morris (ed.), *Classical Greece: Ancient Histories and Modern Archaeologies*, Cambridge, 1994) de J. Whitley.





Motivos de la cerámica protoática.